

Estudiar en pandemia:

Menos de la mitad de los papás cree que los escolares aprendieron mucho en 2021

■ Investigaciones evidencian la forma en que los estudiantes han vivido este inusual período de clases. En una, los alumnos de 1º básico a 4º medio muestran un aumento de aprendizaje y motivación el año pasado, comparado con 2020. Otro estudio demostró que los universitarios no quieren que todo sea *online*.

M. CORDANO

Cuando se le preguntó por el entusiasmo escolar de sus hijos en 2020, solo uno de cada tres (33%) apoderados dijo sentir que sus niños se sentían motivados.

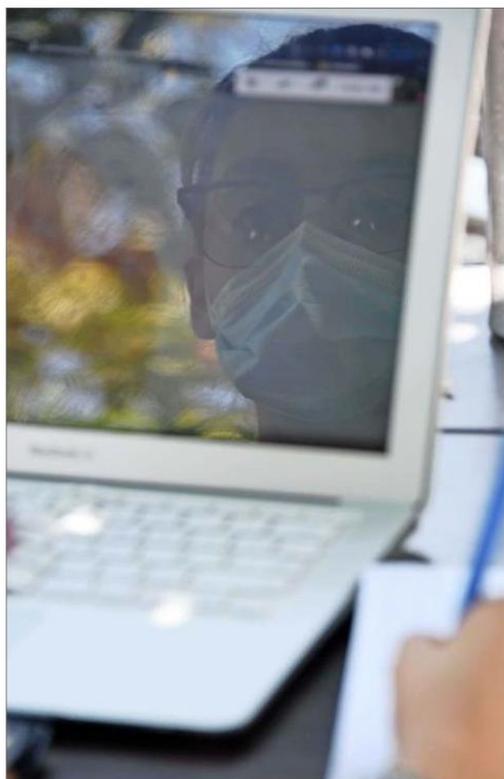
Un año más tarde, esa cifra subió de forma importante: 63% de los encuestados dijo que los estudiantes se mostraban animados por las clases. "Entre quienes contestaron hay apoderados con hijos que todavía se encontraban en una modalidad *online*, y otros que pudieron retornar a las clases presenciales", comenta Macarena Yancovic, directora de la carrera de Pedagogía en Educación Básica de la U. Finis Terrae y una de las investigadoras detrás de un estudio que, mediante encuestas a 576 padres de niños entre 1º básico y 4º medio, buscó poner foco sobre el proceso escolar en pandemia. Los entrevistados son de distintas regiones y forman parte de comunidades educativas particulares pagadas, subvencionadas y municipales.

"Quisimos comparar qué era lo que pensaban y percibían respecto del primer año de pandemia frente a un segundo año que sigue bajo esta dinámica, pero que incluye retornos a las salas de clases", indica.

En ese sentido, se infiere que el aumento en el entusiasmo de un año a otro se relaciona con la posibilidad de socializar y reencontrarse con pares, pero también, en el caso de quienes no pudieron volver al aula, con un proceso de adaptación hacia las nuevas modalidades a distancia.

Experiencia previa

Yancovic explica que preguntar por la motivación de los niños les pareció clave, porque se trata de un factor que influye fuertemente en el aprendizaje. Al aumentar la motivación, crece la autoestima escolar y existe otra predisposición hacia aprender.



El estudio de la UFT muestra que en pandemia, los colegios se focalizaron más en las asignaturas asociadas a las evaluaciones nacionales.

Los resultados del estudio parecen ir de la mano con esta idea, dado que entre los años 2020 y 2021, la percepción sobre el aprendizaje de los niños también da un salto.

Si en el primer año de pandemia solo 17% de los papás consideraba que sus hijos aprendieron mucho en el colegio, en 2021 la cifra fue 43%.

Más de la mitad (54%) piensa que en 2020 aprendieron ni mucho ni poco, porcentaje que en 2021 es de 46%.

"Jazmín volvió al colegio en agosto, todo el primer semestre del 2021 estuvo en la casa. Pero la diferencia entre estar ahí el año pasado y el 2020 fue mucha, ya nos manejábamos con el sistema de clases, a qué hora conectarse. Antes todo era desconocido. Como yo no sabía qué iba a pasar me quedé sin trabajar esa temporada y de un minuto a otro

tuvimos que contratar internet de hogar. Todo era nuevo y complicado", comenta Roxana Lagos, apoderada de la Escuela de El Sauce, en la provincia de San Carlos, sobre la rutina de su hija de 9 años durante la pandemia.

En cuanto a las asignaturas, durante los últimos dos años, la encuesta mostró que aquellas que los apoderados perciben como las con mayor aprendizaje son Matemáticas, Lenguaje e Historia y Geografía, lo que se corresponde con la materia que suele ser evaluada en pruebas como el Diagnóstico Integral de Aprendizajes en Enseñanza Básica, o la Prueba de Transición en Media.

Alertas

Las que se nombran como de menor aprendizaje son Inglés, Ciencias

Desde la universidad

Durante octubre y diciembre de 2021, en el marco del proyecto de investigación GenZ, correspondiente a quienes nacieron desde la mitad de la década de los 90 y a mediados de la década del 2000, académicos de la U. de los Andes realizaron el estudio "Doble Clic: vida digital de estudiantes universitarios en Chile", investigación para la que entrevistaron a 184 jóvenes de entre 18 y 28 años, quienes vivían en Santiago y otras regiones del país.

A ellos les preguntaron sobre la tenencia de dispositivos electrónicos —90% dijo tener un computador portátil, 38% cuenta con una tableta y solo dos de cada 10 están equipados con un computador de escritorio— y por sus tiempos de conexión: 40% se conecta más de ocho horas al día y 60% lo hace a través de un celular.

La gran mayoría (90%) dice que el uso general que le da a este tipo de dispositivos se relaciona con interactuar por redes sociales, siendo Instagram, WhatsApp y YouTube las más usadas.

Para el 54%, las redes fueron una forma de apoyo psicológico durante la pandemia.

Desequilibrio

Al ir al detalle, el 86% manifestó informarse a través de redes sociales de lo que ocurre en Chile y el mundo, mientras que 75% dijo pedir ayuda en sus trabajos universitarios a través de ellas. Cerca de la mitad (49%) indicó usarlas para organizarse con sus compañeros de curso.

A propósito de educación, al preguntarles si antes de la pandemia dominaban las distintas plataformas educativas para la educación a distancia, 29% de los encuestados dijo que sí. Solo 12% cree que los profesores estaban mejor preparados que los alumnos para ocupar estas plataformas y uno de cada 10 piensa que el nivel de aprendizaje en modalidad presencial es igual que en línea. Pocos (14%) creen que en el futuro la educación superior debiese ser totalmente online.

"Lo que vemos es una generación hipertecnologizada, donde el uso de la tecnología es normal, habitual y no sorprendente. Para las generaciones de más edad puede ser súper novedoso, pero para ellos son cosas normalizadas. Y desde esta normalidad, lo digital coexiste de manera híbrida con lo presencial", explica Sebastián Goldsack, académico de la Facultad de Comunicación de la U. de los Andes y uno de los investigadores detrás del estudio.

Lo que se aprecia, entonces, es que en los últimos dos años "ellos tuvieron una exacerbación de una de las áreas donde se desarrollan —la digital— a carencia de la otra. Y ese desequilibrio lo hacen sentir".

De ahí que el académico agregue que "hay que paliar ciertos mitos, como dar por obvio que todos se acostumbraron a Zoom y quieren clases online".

Bajo la mirada de Goldsack, esto no quiere decir que los jóvenes "solamente quieren universidad presencial", sino más bien, que apuntan a un modelo donde ambas opciones se entremezclan.

Naturales y Educación Física.

"La Educación Física tiene mucho de recreación, y no había preparación previa para hacer eso de forma remota", se lamenta Daniel Oviedo, profesor de la asignatura que trabaja en una escuela de Estación Central.

"Fomentar el trabajo en equipo es súper difícil a distancia y si bien están los deportes individuales, que un niño pueda aprender cierta técnica viéndola desde una pantalla es complicado, porque a veces estas son súper chiquititas. Además, aunque Educación Física debiese incluir clases teóricas, históricamente eso no ocurre, es todo muy práctico".

En su caso, la solución fue grabar cápsulas de video donde los profesores del área se mostraban haciendo

ejercicios e invitaban a sus estudiantes a hacer algunos desafíos.

En cuanto a Ciencias Naturales e Inglés, Macarena Yancovic cree importante seguir indagando el porqué quedarán de lado. "Es una alerta que es importante que tengan los establecimientos; hay que ver qué está pasando con los procesos de enseñanza en estas asignaturas".

Otros resultados que la encuesta arrojó fueron que los papás ponen nota 5,4 al funcionamiento general de los establecimientos en pandemia, promedio que se repite cuando se evalúan los canales de comunicación durante este período.

Mientras que el 56% señala que su colegio cuenta con un protocolo o plan de apoyo emocional, 26% declara no saberlo.